



Amadís de Europa. El fin de de los ciclos de *Amadís de Gaula*: las continuaciones francesas de *Esferamundi de Grecia*

Jorge Francisco Sáenz Carbonell
(Universidad de Costa Rica)*

Abstract

En la literatura caballeresca europea de los siglos XVI y XVII corresponde un lugar descollante a la serie o ciclo de *Amadís de Gaula*. La historia de las hazañas de Amadís y de sus descendientes ocupó largamente el interés de escritores y lectores y llevó a la publicación de numerosos libros, primero en español y después en italiano, en alemán y en francés. En este estudio, además de describir brevemente las incidencias del ciclo amadisiano en España, Italia, Alemania y Francia, dedicamos especial atención a los tres libros de la serie escritos originalmente en francés, que se publicaron en París entre 1626 y 1629 bajo el título conjunto de *Le romant des romans* y que se debieron a la pluma de Gilbert Saulnier Duverdier. Como veremos, aunque ya desde 1615 se habían publicado en francés los amadises alemanes, Saulnier Duverdier prefirió pasarlos por alto y continuar la acción de la voluminosa serie italiana conocida en conjunto como *Esferamundi de Grecia*, cuyos seis libros se debían a la pluma de Mambrino Roseo y que también habían sido ya traducidos al francés. Las tres obras de Saulnier Duverdier, que se publicaron en inglés en 1640, representaron el cierre final de la acción de los amadises.

Palabras clave: ciclo de Amadís de Gaula, Europa, Francia, *Esferamundi*, Saulnier Duverdier.

In the European chivalric literature of the sixteenth and seventeenth centuries the cycle of *Amadís de Gaula* occupies an outstanding position. The histories of Amadis and many of his descendants long occupied the interest of writers and readers and led to the publication of numerous different books, first in Spanish and then in Italian, in German and in French. In this study, after briefly describing the incidents of the Amadisian cycle in Spain, Italy, Germany and France, we pay special attention to the three books of the series originally written in French, which were published in Paris between 1626 and 1629 under the joint title of *Le romant des romans* by Gilbert Saulnier Duverdier. As we will see, although since 1615 the German Amadises had been published in French, Saulnier Duverdier preferred to ignore them and continue the action of the voluminous Italian series known as *Esferamundi*, whose six books were written by Mambrino Roseo and had also been translated into French. The three works of Saulnier Duverdier, which were published in English in 1640, represent the final closure of the Amadis series.

Keywords: Amadis of Gaul, *Le romant des romans*, Gilbert Saulnier Duverdier, *Sferamundi of Greece*

* Agradecemos profundamente a Anna Bognolo, Henrike Schaffert, Christine de Buzon, José Martínez Varela y Stefano Neri las valiosas orientaciones que nos brindaron para realizar esta investigación. También queremos expresar nuestra gratitud a Silvia Kruse Quirós por la inapreciable ayuda que nos prestó para la lectura y la comprensión de textos originales de los amadises alemanes.

A José Martínez Varela,
compañero de afanes caballerescos.

El ciclo español de *Amadís de Gaula*

El más famoso de los libros de caballerías españoles es sin duda el *Amadís de Gaula*, cuya versión definitiva en cuatro libros se debió al regidor de Medina del Campo Garci Rodríguez de Montalvo, quien fue además el autor del libro cuarto. Aunque el *Amadís* original, en tres libros, posiblemente fue escrito a principios del siglo XIV, la más antigua edición conocida, que corresponde a la versión de Rodríguez de Montalvo, es la impresa en Zaragoza por Jorge Coci en 1508, aunque posiblemente hubo otras antes.

Rodríguez de Montalvo escribió también el libro quinto del ciclo, *Las sergas de Esplandián*, que narraba las hazañas del hijo de Amadís y cuya primera edición conocida es de 1510. Ese mismo año apareció el sexto libro, *Florisando*, obra de Ruy Páez de Ribera, cuyo protagonista era un sobrino de Amadís. Sin embargo, Feliciano de Silva, autor del séptimo libro, *Lisuarte de Grecia* (1514), pasó por alto el *Florisando* y en su obra, cuyo protagonista era un hijo de Esplandián, continuó la acción de *Las sergas*. A su vez, Juan Díaz, autor del libro octavo, también llamado *Lisuarte de Grecia* (1526), pasó por alto la obra de Silva e hizo de la suya, famosa porque en ella moría Amadís de Gaula, una continuación del sexto. Feliciano de Silva reaccionó publicando el noveno libro, *Amadís de Grecia* (1530), en el que continuaba el séptimo con las hazañas del hijo de «su» Lisuarte. Más tarde, el propio Silva dio a luz los libros décimo y undécimo del ciclo, *Florisel de Niquea* (1532) y *Rogel de Grecia* (1535), dedicados respectivamente al hijo y al nieto de Amadís de Grecia.

Para profunda irritación del prolífico autor, en 1546 Pedro de Luján publicó el duodécimo libro, *Silves de la Selva*, cuyo protagonista era un medio hermano de don Florisel; al final de la segunda parte de la obra, Luján anunció que en el decimotercer libro se relatarían las hazañas de Esferamundi, hijo de don Rogel de Grecia y de su esposa la princesa Léonida de Persia. Feliciano de Silva descalificó acremente *Silves de la Selva* y en 1551

publicó la enorme *Quarta parte de don Florisel de Niquea*, en la cual se pasaba por alto el libro rival y se continuaba la acción del *Rogel de Grecia*. Al poner fin a la *Quarta*, Silva no habló específicamente de una continuación, pero dejó abierta esa posibilidad al relatar en el último capítulo el nacimiento de Felismarte de Grecia, hijo de don Rogel y de su esposa, que en esta obra es Archisidea, hija del gran kan Aquilidón (II, XCIX).

Sin embargo, en España no se publicó ningún otro libro amadisiano, por lo cual la postrera obra de Silva, fallecido en 1552, cerró definitivamente el ciclo español¹, aunque en los años siguientes hubo en España numerosas reimpresiones del *Amadís de Gaula* y de otras obras populares de la serie.

El ciclo italiano

El *Amadís de Gaula* y varias de sus continuaciones fueron pronto traducidos a otros idiomas europeos y tuvieron un éxito clamoroso. En 1546 el impresor Michele Tramezzino dio a luz en Venecia el *Amadís de Gaula* en italiano; en 1547 *Las sergas de Esplandián*, en 1550 el *Florisando*, el *Lisuarte de Grecia* de Silva y el *Amadís de Grecia*, y en 1551 *Florisel de Niquea*, *Rogel de Grecia* y *Silves de la Selva*. Los únicos libros amadisianos españoles que no fueron traducidos al italiano fueron el *Lisuarte* de Juan Díaz y la *Quarta parte de don Florisel de Niquea*.

El traductor de todos estos amadisios al italiano fue Mambrino Roseo da Fabriano, escritor de cierto renombre, quien también tradujo otros libros de caballerías españoles. Sin embargo, este literato no se conformó con traducir, sino que decidió continuar el ciclo amadisiano con obras de su propia cosecha². Roseo también dedicó ingentes esfuerzos a continuar

¹ Los primeros estudios detallados del ciclo amadisiano en español son los de Gayangos (1857) y Thomas (1952 y 1916). Menos conocido, aunque con información interesante, es el estudio en portugués de Varnhagen (1872).

² Las traducciones y continuaciones de los libros amadisianos escritos por Mambrino Roseo han sido detalladamente analizadas en la obra de Bognolo, Cara y Neri (2013). De este estudio tomamos los principales datos contenidos aquí sobre las obras de Roseo.

el ciclo hispano-portugués de los palmerines, iniciado en 1511 con el *Palmerín de Olivia*, atribuido a Francisco Vázquez³.

Cabe notar que la traducción italiana de *Silves de la Selva* fue impresa en 1551, el mismo año en que Feliciano de Silva publicó su última obra, la *Quarta parte de don Florisel*. Posiblemente Roseo no conoció la *Quarta* o en todo caso decidió pasarla por alto, porque no la tradujo, y continuó la obra de Pedro de Luján en una serie dedicada a *Esferamundi de Grecia*, el hijo de Rogel de Grecia, que ya había aparecido en el *Silves*.

En 1558 apareció en Venecia *La prima parte del terzodecimo libro di Amadis de Gaula, nel quale si tratta delle meravigliose prove e gran cavalleria di Sferamundi, figliuolo di don Rogello di Grecia*. Aunque por razones editoriales la obra se anunció como una traducción del español, era obra de Mambrino Roseo. Esta primera parte de *Esferamundi* tuvo muy buena acogida, como lo revela el elevado número de reimpressiones que tuvo (1560, 1569, 1574, 1582, 1584, 1600 1609 y 1619).

Roseo no tardó en continuar la acción de *Esferamundi de Grecia* en cinco volúmenes más: *La seconda parte del libro di Sferamundi* (1559), *La terza parte dell'istoria dello invitissimo príncipe Sferamundi di Grecia* (1563), *La quarta parte della historia del príncipe Sferamundi di Grecia* (1563), *La quinta parte dell'istoria dello invitissimo príncipe Sferamundi di Grecia* (1565) y *La sesta et ultima parte della historia dell'invitissimo príncipe Sferamundi di Grecia* (1564). Estas obras fueron consideradas como los libros decimotercero, decimocuarto,

³ El *Palmerín de Olivia* fue continuado en el *Primaleón* (1512), atribuido al mismo Francisco Vázquez, aunque es dudoso que ambos libros sean del mismo autor. *Primaleón* fue continuado en español en *Platir* (1533), obra posiblemente de Francisco de Enciso Zárate, y en portugués en la primera y segunda parte de *Palmerín de Inglaterra*, ambas escritas por Francisco de Moraes y cuyas primeras ediciones conocidas se publicaron en Toledo en 1547 y 1548. El prolífico traductor y continuador amadisiano Mambrino Roseo aportó seis obras al ciclo de los palmerines: *Flortir* (continuación de *Platir*, impresa por primera vez en 1554), el tercer libro de *Palmerín de Inglaterra* (1559), el segundo libro de *Palmerín de Oliva* (1560); la cuarta parte del libro de *Primaleón (Darineo de Grecia)* (1560), la segunda parte de *Platir* (1560) y el segundo libro de *Flortir* (1560). El único libro del ciclo del ciclo italiano de los palmerines no escrito por Roseo fue el *Polendos* (1566), de Pietro Lauro. Posteriormente, en portugués hubo otras tres continuaciones: la *Crónica de don Duardos de Bretanha*, de Gonçalo Coutinho, que quedó inédita; el *Don Duardos de Bretaña* de Diogo Fernandes (Lisboa, 1584) y la *Crónica del famoso príncipe Don Clarisol de Bretaña* (1602) de Baltasar Gonçalves Lobato. V. Bognolo, Cara, Neri (2013, 190); Gayangos (1857); Vargas Díaz-Toledo (2009-2010).

decimoquinto, decimosexto, decimosétimo y decimoctavo de Amadís de Gaula, según la numeración combinada del ciclo español y el ciclo italiano. Al final de la Sexta parte de *Esferamundi* Roseo hizo que la mayoría de los protagonistas de los libros anteriores, incluyendo al ya viejísimo Amadís de Gaula, muriera en una terrible batalla en Alepo, luchando contra los enemigos de la cristiandad.

En España hubo estudiosos que tomaron en serio la afirmación de Roseo de que *Esferamundi* había sido escrito originalmente en castellano, y aun quien manifestara haber visto ejemplares en español de las dos primeras partes de la serie. Sin embargo, el autor del primer estudio detallado sobre el género caballeresco español, don Pascual de Gayangos, no quedó convencido por tales aseveraciones, según consignó en el *Estudio preliminar* a su *Catálogo razonado de los libros de caballerías*:

aunque varios sujetos, y entre ellos nuestro entendido y respetable amigo don Agustín Durán, aseguran haber visto en castellano las dos primeras, nadie, que sepamos, ha dado puntual noticia del libro castellano, si es que ha existido, y la opinión más común es de que las inventó Roseo, a quien habrán igualmente de atribuirse las demás (1857, XXXVII).

Aunque Mambrino Roseo pusiera expresamente punto final a la serie amadisiana con el último *Esferamundi*, al parecer se resistía a despedirse del ciclo, porque en 1563, un año antes de la publicación de ese libro, dio a luz en Venecia una curiosa *Aggiunta al quarto libro di Amadis di Gaula*, cuya acción se iniciaba al final del *Amadís de Gaula* y terminaba justo antes del inicio de *Las sergas*. Repitió esta modalidad en 1564, al publicar *Il secondo libro delle prodezze di Splandiano*, cuya acción se iniciaba al final de *Las sergas* y concluía justo antes del inicio del *Lisuarte* de Silva. Al *Segundo libro de las sergas* le siguieron también en 1564 cuatro obras más: *Il secondo libro di Lisuarte di Grecia*, cuya acción se intercalaba entre el *Lisuarte* y el *Amadís de Grecia*; *La terza parte di Amadis di Grecia* (el *Amadís de Grecia* español estaba dividido en dos partes), cuya acción se intercalaba entre el *Amadís de Grecia* y *Florisel de Niquea*; el *Libro delle prodezze di Don Florarlano*, cuya acción se intercalaba entre *Florisel de Niquea* y *Rogel de Grecia*, y la *Aggiunta al secondo volumen di don Rogello di Grecia*, cuya acción se intercalaba entre el *Rogel* y el *Silves de la Selva*. La última contribución de Mambrino Roseo al ciclo

amadisiano italiano fue otra «adjunta», *Il secondo libro di Don Silves de la Selva*, que se publicó por primera vez en 1568 y cuya acción se intercalaba entre el *Silves* y la *Primera parte de Esferamundi*. Las siete «adjuntas» tuvieron en Italia una considerable popularidad y fueron reimpresas en varias ocasiones. Son realmente asombrosas las dimensiones de la obra literaria de Roseo, tanto por lo que respecta a las traducciones como a las obras originales.

No deja de llamarnos la atención el hecho de que ninguno de los amadises italianos fue traducido al español. En los decenios de 1550 y 1560, mientras en Italia se imprimían y se reimprimían las numerosas obras de Roseo, en España aparecieron nuevos libros de caballerías, algunos tan populares como el *Espejo de príncipes y caballeros (El caballero del Febo)* de Diego Ortúñez de Calahorra, y también nuevas ediciones de otros ya publicados. Entre las novedades estuvo *Leandro el Bel*, publicado en 1563, aunque había una edición anterior en italiano, impresa en Venecia en 1560 por Michele Tramezzino, el principal impresor de los libros de Mambrino Roseo. Citamos específicamente esa obra porque todavía hay fuertes dudas sobre si es una obra original italiana que se tradujo al español o una obra española traducida al italiano, escrita o publicada en español antes de 1560 (Bognolo, 2002). Independientemente de esa polémica, la existencia de ediciones italiana y española de *Leandro el Bel* es una indicación de que la traducción podía correr en distintas direcciones. Es curioso que ningún impresor español de esa época se diera a la tarea de publicar una edición castellana de algunas de las obras de Mambrino Roseo, sobre todo las del ciclo de Amadís de Gaula. Los amadises de Roseo aparecieron en francés,

en alemán y hasta en neerlandés⁴, pero nunca en español⁵, aunque es de suponer que hubieran sido bien recibidos por los lectores, dada la inmensa popularidad de que gozaban en España *Amadís de Gaula* y sus descendientes. Y por supuesto, no se puede descartar la posibilidad de que el joven Miguel de Cervantes Saavedra haya leído alguno de ellos durante su prolongada estadía en Italia.

Con aisladas excepciones, las obras de Roseo tampoco han llamado especialmente la atención de los estudiosos de habla hispana. En cambio, sí han sido objeto un detallado estudio en Italia, publicado en 2013 por Anna Bognolo, Giovanni Cara y Stefano Neri con el título de *Repertorio delle continuazioni italiane ai romanzi cavallereschi spagnoli. Ciclo di Amadis de Gaula*. En esta obra se analizan todos los libros amadisianos escritos por Mambrino Roseo, tanto las seis partes de *Esferamundi* como las siete «adjuntas», con detallados resúmenes de sus argumentos y un copioso diccionario de sus personajes.

El ciclo amadisiano en Francia: las traducciones del español y del italiano

El *Amadís de Gaula* había sido traducido al francés antes que al italiano. Por deseo del rey Francisco I, el militar Nicolás d'Herberay, señor des Essarts, tradujo a la lengua francesa el primer libro del ciclo, que se publicó en 1540 (Cazauran, 2000). El mismo d'Herberay tradujo los otros

⁴ En Bognolo, Cara, Neri (2013, 196-197) se incluye una tabla comparativa de la difusión europea del ciclo de *Amadís de Gaula*. Además de las versiones en italiano, francés y alemán que detallamos en el lugar correspondiente, cabe mencionar que se tradujeron al neerlandés el *Amadís de Gaula* (1546-1574), *Las sergas de Esplandián* (1587), el *Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva (1592-1593), el *Amadís de Grecia* (1592-1593), el *Florisel de Niquea* (1596-1597), el *Rogel de Grecia* (1598), el *Silves de la Selva* (1607-1608), el *Segundo libro de Silves de la Selva* de Roseo (1609), y los seis libros de *Esferamundi de Grecia* (1612-1624). En inglés se publicaron el *Amadís de Gaula* (1590-1619), *Las sergas de Esplandián* (1598), el *Lisuarte de Grecia* de Silva (1652), la parte inicial del *Lisuarte de Grecia* de Juan Díaz (1664, traducido de su versión plagaria francesa *Flores de Grecia*) y el *Amadís de Grecia* (1693).

⁵ Los primeros dos capítulos de la Primera parte de *Esferamundi* pueden leerse en español en Sáenz Carbonell (2014).

tres, que vieron la luz en francés en 1541, 1542 y 1543. En 1544 publicó el V, *Las sergas de Esplandián*. *Florisando* no fue traducido, por lo cual el *Lisuarte de Grecia* de Silva apareció en francés en 1545 como libro VI. El *Amadís de Grecia*, cuyo original español era una sola obra dividida internamente en dos partes, fue publicado en dos libros distintos, numerados como VII (1546) y VIII (1548) respectivamente. D'Herberay, autor de todas estas traducciones, también tradujo al francés la primera mitad del *Lisuarte de Grecia* de Juan Díaz, pero cambió el nombre del protagonista y la publicó en 1552 como si fuera una obra nueva y distinta, con el título de *Flores de Grecia*, por lo que cabe calificarla de mero plagio (Sáenz Carbonell, 2011). Cuando este libro se imprimió, ya otros traductores habían publicado como libros IX (1551) y X (1552) las dos primeras partes de *Florisel de Niquea*, por lo cual *Flores de Grecia* no fue incluido en la numeración del ciclo francés. El libro XI español, *Rogel de Grecia*, fue dividido en dos en la versión francesa, para ser publicado en 1554 y 1555 como libros XI y XII del ciclo francés, y lo mismo se hizo con el *Silves de la Selva* de Pedro de Luján, cuyas dos partes se publicaron en francés en 1571 y 1574 como libros XIII y XIV de Amadís (Thomas, 1952, 151-153).

Para continuar el ciclo amadisiano, los franceses decidieron recurrir a la copiosa producción italiana. En 1577 apareció en Lyon el libro XV francés, *Le quinzième livre d'Amadis de Gaule*, que era una traducción de *Il secondo libro di Don Silves de la Selva* de Mambrino Roseo, efectuada por el joven literato Gabriel Chappuys⁶, que había vivido dos años en la corte del duque de Saboya⁷. Simultáneamente, Antoine Tyron, que había traducido varias obras del latín al francés, publicó en Amberes «otro» libro XV, que era una traducción de los primeros treinta y tres capítulos de los setenta y uno que constituían la *Primera parte de Esferamundi de Grecia* de Roseo. Para aumentar la confusión, Nicolás de Montreux dio a la luz también en 1577 otra traducción, dicho sea de paso bastante libre y con muchos elementos originales, de la *Primera parte de Esferamundi*, como libro XVI, en

⁶ *Le quinzième livre d'Amadis de Gaule*, Lyon, Benoist Rigaud, 1577. Disponible en Google Books.

⁷ Sobre Chappuys y el ciclo amadisiano cfr. Buzon (2018). Agradecemos a la profesora Buzon su gentileza en brindarnos acceso a este artículo.

continuidad a la traducción de *Il secondo libro di Don Silves* (Thomas, 1952, 153). A pesar de estas dos obras, Chappuys logró imponerse como traductor de los amadises italianos al francés, ya que en 1578 dio a luz en Lyon su propia versión de la *Primera parte de Esferamundi*, como «verdadero» libro XVI del ciclo; ese mismo año publicó en la misma ciudad la *Segunda parte de Esferamundi* como libro XVII; en 1579 la *Tercera* como libro XVIII; en 1581 la *Cuarta* como libro XIX y en 1582 la *Quinta* como libro XX. En 1581, también en Lyon, publicó su traducción de la *Sexta* y última parte de *Esferamundi*, como libro XXI francés, *Le vingt unièsme et dernier libre d'Amadis de Gaule*, con la advertencia de que en él se relataba la muerte del famoso héroe.

Las traducciones y continuaciones alemanas: *Amadis auß Franckreich*

En 1569, al año siguiente de la publicación en Italia de *Il secondo libro di Don Silves de la Selva*, apareció en Francfort una traducción alemana del primer libro del *Amadís de Gaula*, con el título de *Neue Historia Vom Amadis auß Franckreich* (Nueva historia de Amadís de Francia). Cabe indicar que el traductor confundió a Gaula o Gales (*Wales* en alemán) con Galia o Francia (*Frankreich*), por lo cual la serie de traducciones y continuaciones alemanas del *Amadís de Gaula* se conoce convencionalmente con el nombre de ciclo de *Amadís de Francia*.

La serie de traducciones alemanas iniciada en 1569 con el libro I del *Amadís de Gaula* prosiguió en 1570 con los libros II y III, en 1571 con el IV y en 1572 con *Las sergas*. El *Florisando* y el *Lisuarte* de Díaz no se tradujeron al alemán, por lo cual el *Lisuarte* de Silva apareció en alemán como libro VI. Al igual que había ocurrido en Francia, el *Amadís de Grecia*, que en sus versiones española e italiana era una sola obra dividida en dos partes, fue publicado en alemán en 1573 como dos libros separados, el VII y el VIII del ciclo de *Amadis auß Franckreich*. Lo mismo ocurrió con el *Florisel de Niquea*, cuya primera y segunda parte, originalmente publicadas en español como una sola obra, se convirtieron en los libros IX (1573) y X (1574) de la serie alemana. También el *Rogel de Grecia* y el *Silves de la Selva* fueron divididos en dos libros cada uno, para constituir el primero los

libros XI y XII (ambos impresos en 1574) y el segundo los libros XIII (1575) y XIV (1590) del ciclo alemán. En 1578 se publicaron en alemán dos de las «adjuntas» de Roseo, la Adjunta al cuarto libro de *Amadís de Gaula* y el Segundo libro de las *Sergas de Esplandián*, pero no recibieron numeración en la serie alemana (Thomas, 1952, 168).

Después de la publicación en alemán del libro XIV (segundo libro del *Silves* español), lo lógico hubiera sido continuar con la traducción de la *Primera parte de Esferamundi*; sin embargo, como lo habían hecho los franceses, los editores o traductores alemanes decidieron publicar en su idioma *Il secondo libro di Don Silves de la Selva*, que apareció en Francfort en 1590 como libro XV del ciclo de *Amadis auß Franckreich*. Las otras cuatro adjuntas de Roseo (al *Lisuarte* de Silva, al *Amadís de Grecia*, al *Florisel* y al *Rogel*) no se tradujeron al alemán.

El ciclo de *Amadis auß Franckreich* continuó en 1591 con las traducciones de las dos primeras partes de *Esferamundi*, que pasaron a ser los libros XVI y XVII del ciclo alemán; en 1592 con la de la *Tercera parte*, como libro XVIII, y en 1593 con las de la *Cuarta*, la *Quinta* y la *Sexta parte*, como libros XIX, XX y XXI. Dado que en los países germánicos la lengua francesa gozaba de mayor prestigio que la italiana, los editores de Francfort optaron por presentar las obras de Mambrino Roseo como traducciones del francés y no del italiano.

Agotadas las posibilidades de las traducciones, la avidez de los lectores alemanes llevó a escribir continuaciones autóctonas de la serie amadisiana. En 1594 apareció en Francfort *Das Zwey und zwentzigste Buch der Hystorien vom Amadis auß Franckreich* (El vigesimosegundo libro de la historia de Amadís de Francia), una obra enteramente original, en la cual se continuaba la acción donde la había concluido Mambrino Roseo en la última parte de *Esferamundi*. Este libro relata nuevas aventuras de Esferamundi de Grecia y de otros príncipes y caballeros. En un giro poco habitual en el ciclo amadisiano, en sus páginas se da una relevancia especial a las hazañas de un caballero no vinculado familiarmente con Amadís de Gaula, llamado Láscaris de Rodas, que era hijo de unos personajes secundarios del *Rogel de Grecia*, Lindamarte de Rodas y Ermiliana de Armenia.

El ciclo continuó en *Das Drei und zwentzigste Buch der Hystorien vom Amadis auß Franckreich* (El vigesimotercer libro de la historia de Amadís de

Francia), publicado también en Francfort en 1594 y cuyo principal personaje es Fulgorán de Canabea, hijo extramatrimonial de Rogel de Grecia y de Florela, reina de la ínsula Canabea. Algunas de las aventuras de Fulgorán se desarrollan en el Perú prehispánico, país donde tiene amores con la reina Zarzaparilla, esposa del rey Atabalipa, de los cuales nace un hijo llamado Fulgorandor.

El ciclo alemán llegó a su culminación en 1595, con la publicación en Francfort de *Das Vier vnd zwentzigst buch der Historien vom Amadis auß Franckreich* (El vigesimocuarto y último libro de Amadís de Francia), entre cuyos protagonistas figura Safiramán, hijo de Esferamundi de Grecia y de su esposa Ricarda, princesa de Partia. Aunque en el capítulo LXXXVI y penúltimo de esta obra se indica que Safiramán tuvo con su esposa Rosorea, hija del rey Anaxartes, dos hijos llamados Orleander y Amadís de Trapisonda, el autor le puso expresamente punto final al ciclo amadisiano en el capítulo LXXXVII y último de esta obra, en un breve y seco párrafo en el que indicaba que ya era la hora de desembarcar después de haber navegado tanto tiempo, y poner fin a las historias de Amadís de Francia⁸.

Los tres amadises alemanes se publicaron sin indicación del nombre de su autor, y no se ha determinado si corresponden a una única pluma o a dos o tres escritores diferentes. Al parecer no tuvieron demasiado éxito en Alemania, ya que no volvieron a imprimirse, y tampoco han llamado mucho la atención de los estudiosos de este género de libros. En un estudio publicado en 1923, titulado *Studien zu den letzten Büchern des Amadisromans*, el erudito filólogo alemán Werner Mulertt les dedicó unas referencias poco elogiosas:

⁸ El traductor francés de esta obra amplió considerablemente este postrer párrafo, diciendo al final de su último capítulo: «Ahora bien, siendo este el propósito al que aspirábamos (dejando muchas particularidades que se han omitido, y que se deducen ampliamente del complemento de tan estas grandes historias), después de haber navegado tanto tiempo en el vasto mar de tantos y tan variados asuntos sin descanso, y no pudiendo casi más al respecto, y apremiados por el cansancio, nos veremos obligados a tomar tierra en este lugar, y a poner fin al último libro de las bellas y entretenidas historias de Amadís de Gaula y los suyos: rogando a Dios que conceda a cada lector la gracia de seguir los buenos ejemplos que aquí se nos proponen y huir de los malos, para vivir bien y honorablemente» (traduzco de la versión francesa a partir de la edición de *Le vingt quatrième et dernier livre d'Amadis de Gaule*, París, Olivier de Varennes, 1615, cap. LXXXIX).

Si miramos el contenido de los tres últimos libros del Amadís en Alemania (1594-1595) vemos que se trata de una plenitud confusa y poco clara de aventuras en bosques o castillos encantados, de monstruosidades alegóricas y sexualidad, de batallas de masa y torneos, presentados en un idioma rígido, serio y seco con la convicción de su valor educativo (*apud* Schaffert, 2015a, 132).

En 2015 la investigadora alemana Henrike Schaffert publicó un breve pero valioso estudio sobre la serie⁹, en el cual destaca que la conclusión del ciclo alemán en realidad no tenía el propósito de ser definitiva. Al hacer referencia a algunos elementos del final del último Amadís alemán, la profesora Schaffert indica:

Evidentemente aquí se quiere dejar algo para contar. Incluso más adelante se anuncia un apéndice, que completaría todo aquello que se había dejado sin contar (*Amadis* XXIV, 1443). Ciertamente se trata de una estrategia común y corriente en el Amadís, para poder abandonar el hilo de la acción de un personaje secundario en un momento determinado⁶. Sin embargo de ese modo se mantiene abierta una «puerta trasera» para contar una continuación. Aunque el libro XXIV estaba destinado a ser expresamente el último de la serie, los nudos de acción siguen sin ser totalmente desatados. Quizás esto señala –al igual que la batalla decisiva un poco forzada– la imposibilidad de darle en absoluto un final adecuado a una serie continua. La novela justamente no fue diseñada para que llegara a una meta narrativa y de este modo cualquier conclusión parece ser fingida (2015a, 131).

Los amadises alemanes en Francia

Al iniciarse el siglo XVII, el ciclo de los amadises parecía haber quedado cerrado en Francia con el libro XXI impreso en 1581, es decir la Sexta parte de *Esferamundi* traducida por Gabriel Chappuys. Sin embargo, como la serie seguía gozando de considerable popularidad entre los lectores franceses, pronto se decidió proseguirla recurriendo a las únicas

⁹ Schaffert (2015a). Pero véase ahora su monografía sobre la serie alemana, titulada *Der Amadisroman. Serielles Erzählen in der Frühen Neuzeit* (Schaffert, 2015b).

continuaciones disponibles, es decir, a los tres amadisales alemanes publicados en Francfort entre 1594 y 1595.

El 1º de diciembre de 1614 el librero parisiense Claude Rigaud, asociado con Olivier de Varennes y Gilles Robinot, obtuvo del rey Luis XIII el privilegio para la publicación de los libros XXII, XXIII y XXIV de *Amadís de Gaula*, que eran traducciones al francés de los amadisales alemanes. Del mismo modo que los editores alemanes habían presentado esas obras como traducciones del francés, los editores franceses las publicaron como traducciones del español. Por supuesto, en todas ellas se volvió a utilizar el nombre correcto de «Amadís de Gaula», en lugar del «Amadís de Francia» de los originales alemanes. Ninguno de los libros indicó el nombre del traductor o traductores.

Los tres libros fueron publicados en París en 1615, los dos primeros por Gilles Robinot y el tercero por Olivier de Varennes. El primero, publicado con el título de *Le vingt et deuxième livre d'Amadis de Gaule*, fue dedicado por el librero Rigaud al rey Luis XIII e incluyó un largo prefacio para defender el ciclo amadisiano de la crítica de los moralistas. El segundo apareció con el título de *Le vingt et troisième livre d'Amadis de Gaule*, con una dedicatoria del impresor Robinot a la reina María de Médicis, madre de Luis XIII. El tercero, con el título de *Le vingt quatrième et dernier livre d'Amadis de Gaule*, fue dedicado por el editor Varennes a Luisa Margarita de Lorena, hija del duque de Guisa y viuda del príncipe de Conti.

Los tres nuevos amadisales no parecen haber sido bien recibidos por el público francés, ya que no volvieron a imprimirse. Un escritor francés de finales del siglo XVIII, que trató de hacer en dos tomos una apretada síntesis de los principales libros de los ciclos de Amadís y del Caballero del Febo, vio con desdén a los amadisales alemanes, que suponía obras originalmente escritas en lengua francesa:

Les derniers volumes n'ont jamais été comptés qu'en français; ils sont encore plus mauvais qu'ils ne sont rares, et je n'ai pu en faire rien entrer dans les deux volumes que voici. [Los últimos volúmenes han sido solamente publicados en francés; son incluso más malos que raros, y no he podido incluir nada de ellos en los dos volúmenes que siguen] (*Histoire du Chevalier du Soleil, de son frère Rosclair et de leur descendants*, Amsterdam y París, Pissot, Libraire, 1780, I, p. XIV, traducción nuestra).

Aún más desfavorables fueron los conceptos que les dedicó Eugène Bahut —aparentemente sin saber que eran una traducción del alemán— en su estudio *De l'Amadis de Gaule et de son influence sur les moeurs et la literature au XVI et au XVII siècle*, publicado en 1853:

Ces trois livres, que l'auteur donne pour traduits de l'espagnol, forment une continuation et une nouvelle conclusion des Amadis. Le continuateur n'a fait qu'introduire de nouveaux héros sur la scène, qu'il donne pour fils des anciens, et leur fait arriver les mêmes aventures qu'à leurs pères, sans prendre la peine d'y rien changer. Ces trois livres sont d'ailleurs d'un ton absolument différent des précédents, et ils paraissent avoir été composés longtemps après. Le style n'a ni la noblesse ni la simplicité des premiers. Il est rempli d'expressions triviales et basses. La liberté naïve des premiers livres est remplacée dans ces derniers par des peintures grossières, et souvent obscènes, qu'il est inconcevable que l'on ait osé présenter et dédier au roi, à la reine-mère, et à madame la princesse de Conti. [Estos tres libros, que el autor ofrece como traducciones del español, constituyen una continuación y una nueva conclusión de los amadises. El continuador sólo ha introducido nuevos héroes en el escenario, que presenta como hijos de los anteriores, y les hace vivir las mismas aventuras que a sus padres, sin molestar en cambiar nada. Estos tres libros tienen un tono absolutamente diferente al de los anteriores, y parecen haber sido escritos mucho después. El estilo no tiene ni la nobleza ni la sencillez de los primeros. Está lleno de expresiones triviales y bajas. La libertad ingenua de los primeros libros es reemplazada en estos últimos por pinturas toscas, y a menudo obscenas, que hace inconcebible que se haya osado presentarlos y dedicarlos al rey, a la reina madre y a la princesa de Conti] (Bahut, 1853, 201-202, traducción nuestra).

Cabe mencionar, sin embargo, que Werner Mulertt, tan crítico de los amadises alemanes, consideró que sus versiones francesas eran más ordenadas, que habían eliminado los errores lógicos de aquellos y que su estilo es más esbelto y su tonalidad más irónica (Mulertt, 1923, 25 y ss. *apud* Schaffert, 2015a, 132).

Gilbert Saulnier du Verdier y *Le romant des romans*

La continuidad de la serie amadisiana en Francia y la conclusión definitiva del ciclo se debió a un joven y prolífico escritor, llamado Gilbert Saulnier Duverdier. De familia aristocrática, nació en París alrededor de 1598. Se dio a conocer como literato con la novela *Le temple des sacrifices* (1620), a la que siguieron *La Bergère amoureuse* (1621), *L'amour aventureux* (1623), *La nymphe solitaire* (1624), *La Diane Française* (1624), *La parthénice de la cour* (1624) y *La Floride* (1625).

A pesar de su juventud, Saulnier Duverdier contaba con una vasta cultura y era sin duda un ávido lector. Es posible que hubiera leído todos los amadises publicados en francés, tanto los españoles como los italianos y los alemanes. Estos últimos, según veremos, parecen no haberle agrado, y cuando decidió aportar su propia contribución al ciclo amadisiano, optó por pasarlos por alto y comenzar la acción de su primer *Amadís* donde la había dejado Mambrino Roseo en 1564, es decir, el final de la Sexta parte de *Esferamundi de Grecia*.

Saulnier Duverdier fue el autor único de una nueva serie amadisiana, a la que dio el título de *Le romant des romans* (“La novela de las novelas”), integrada por tres obras distintas, que publicó como *Primera parte*, *Segunda parte* y *Tercera parte* de *Le romant des romans*. Cabe mencionar que el escritor no las vinculó expresamente con la numeración del ciclo amadisiano, sin duda para evitar confusiones con los amadises alemanes publicados en francés: si les hubiera adjudicado los números XXII-XXIV, para indicar su continuidad con la serie de *Esferamundi*, los lectores habrían podido pensar que sus obras eran simplemente los mismos libros publicados en 1615, mientras que si les asignaba expresamente los números XXV, XXVI y XXVII, el público hubiera podido suponer que eran continuaciones de los amadises XXII-XXIV, que como ya vimos no habían gustado. Sin embargo, aun sin numeración, las obras amadisianas de Saulnier Duverdier efectivamente constituyen los libros XXV, XXVI y XXVII del ciclo francés. Sus protagonistas son respectivamente Fulgorán de Canabea, hijo de Rogel de Grecia y la reina Florela de Canabea; Rosalmundo de Grecia, hijo de Esferamundi de Grecia y su esposa la emperatriz Ricarda de Partia, y

Amadís de Trapisonda, hijo menor de Amadís de Grecia y su esposa la emperatriz Niquea.

Supuestamente, en *Le romant des romans* se daría fin y remate, combinadamente a las historias de los personajes de los ciclos de *Amadís de Gaula* y *El Caballero del Febo* y también a la serie de *Don Belianís de Grecia*, y así se anunció al aparecer la primera obra de la trilogía. Sin embargo, Saulnier Duverdier no cumplió con ese ambicioso propósito, y en ese libro y los dos que le siguieron se dedicó a continuar principalmente la acción del ciclo amadisiano; los protagonistas de *El Caballero del Febo* y *Don Belianís de Grecia* solo aparecen al final de la tercera y última parte de *Le romant des romans*. Con la publicación de este postrer libro, la serie de *Amadís* alcanzó un total de veintinueve obras diferentes, escritas en cuatro distintos idiomas: diez en español, trece en italiano, tres en alemán y tres en francés (Cervantes ya había hablado en el *Quijote* de «aquella infinidad de amadisese» y de «Amadís de Gaula y de toda la infinita caterva de su linaje», y eso que se refería solamente a los personajes de los libros españoles...).

Además de sus primeras novelas, ya mencionadas, y de los tres libros del *Le romant des romans*, Saulnier Duverdier publicó otras cuatro novelas: *Le Roman des dames* (1631), *Le Chevalier hypocondriaque* (1632), *La Sibille de Perse* (1632) y *La Fuite de Rozalinde* (1648). También fue autor de varias obras históricas: *Les Esclaves, ou l'Histoire de Perse* (1628); *Abrégé de l'histoire de France* (1651), *Abbrégé de l'histoire des Turcs* (1662), *Abbrégé de l'histoire d'Espagne* (1663), *Abbrégé de l'histoire d'Angleterre, d'Escosse et d'Irlande* (1667) y *Abrégé chronologique de l'histoire romaine* (1670). Publicó además dos textos sobre la Francia de su época: *Le Vray et nouveau estat de la France*, (1654) e *Histoire de notre temps sous Louis XIV* (1655), en la que continuaba una obra de Claude Malingre; una *Abbrégé de l'histoire sainte* (1664) y de una *Mémoire des reliques qui sont dedans le thrésor de S. Denys en France* (1665). Su última obra fue una *Histoire d'Alexandre le Grand* (1671).

En su ancianidad, el fecundo escritor se vio aquejado por la pobreza y hubo de ser recibido junto con su esposa en el hospicio de la Pitié-Salpêtrière en París, donde murió en 1686¹⁰.

¹⁰ Sobre la vida de Saulnier Duverdier y sus obras, cfr. Bardón (2010, 253-259).

El vigesimoquinto libro amadisiano de la serie francesa: *Fulgorán de Canabea*

La primera parte de *Le romant des romans*, cuyo protagonista es Fulgorán de Canabea, uno de los numerosos hijos extramatrimoniales de don Rogel de Grecia, apareció en París en dos tomos, publicados por el librero Toussainets de Bray en 1626.

El libro se inicia detallando el lamentable estado en que se encontraba el diezmando ejército de los príncipes cristianos después de la sangrienta batalla de Alapa (Alepo), a pesar de haber derrotado a los paganos. Cabe mencionar que aunque en el último capítulo de la Sexta parte de *Esferamundi de Grecia* Mambrino Roseo había hecho morir en ese combate a Amadís de Gaula y a muchos otros príncipes de su linaje, Gilbert Saulnier Duverdier decidió mantenerlos con vida, al igual que lo había hecho el anónimo autor alemán del libro XXII.

Se introduce después un nuevo personaje, el sabio Alcandro, quien en épocas anteriores había encantado a don Belianís de Grecia, al Caballero del Febo y a numerosos príncipes y princesas de la parentela de ambos, y decide hacer lo propio con Amadís de Gaula, Esplandián y otros personajes de las primeras generaciones del linaje amadisiano, por haber vislumbrado que en su momento salvarían a la cristiandad de un terrible peligro. Quedan libres del encantamiento Florisel de Niquea, Rogel de Grecia, Esferamundi de Grecia, emperador de los partos, y algunos otros príncipes de las generaciones más jóvenes de la familia de Amadís de Gaula, que en el primer capítulo pueden ver encantado a su famoso antepasado:

[...] passerent iusques à la porte du Palais, où dans la premier tour ils virent le grand Roy Amadis de Gaule dans un chiese armé de toutes pieces except des mains, dans une desquelles ils sustenoit sa teste en telle façon qu'il sembloit sommeiller [pasaron hasta la puerta del Palacio, donde en la primera torre vieron al gran rey Amadís de Gaula en una silla armado de todas piezas salvo las manos, en una de las cuales sostenía su cabeza en tal manera que parecía dormir] (*Le romant des romans*, I, 1. Traducción nuestra).

Sin embargo, el principal personaje del libro es Fulgorán de Canabea, hijo extramatrimonial de Rogel de Grecia y la reina Florela de Canabea, llamado también el Caballero Ardiente. Criado en el paganismo por el gigante Encélado, sin conocer la identidad de su padre, Fulgorán profesa una profunda animadversión a los cristianos y está decidido a hacer lo posible para eliminarlos.

Al comienzo de sus aventuras, el Caballero Ardiente auxilia a los reyes de Romería, Dardanor y Claringia, cuando estaban a punto de ser raptados. Esto le da una prominente posición en la corte de esos monarcas, pero pronto surge una secreta relación amorosa entre él y la reina. El conde de Clina, un cortesano que desea a la reina, percibe lo que ocurre y requiere de amores a Claringia, pero esta lo rechaza indignada. El conde escribe entonces a Dardanor para denunciar el adulterio de la reina con el Caballero Ardiente, y el enfurecido monarca ordena el arresto de los amantes. Aunque los hombres del rey no logran capturar a Fulgorán, Claringia es condenada a muerte, a menos que algún caballero defienda su honor contra el conde de Clina y sus amigos. El gigante Grandimor, amigo de Fulgorán, asume la defensa de la reina y después le ayuda un caballero extranjero, a los que se une más tarde el propio Caballero Ardiente. Juntos, los tres logran vencer al acusador y a sus amigos y salvar la vida de la reina, quien espera un hijo de Fulgorán, sin que este lo sepa. Enseguida, una doncella se presenta en la corte de Romeria y pide un don al Caballero Ardiente, que lo lleva a abandonar ese reino y a correr otras aventuras, en una de las cuales combate, sin conocer su identidad, con su abuelo don Florisel de Niquea. Con él marcha el caballero extranjero que le había ayudado en Romería, quien resulta ser su primo hermano Florimundo de Canabea.

De regreso en Canabea, donde es proclamado rey, Fulgorán decide organizar una coalición de reyes paganos para atacar el imperio de Trapi-sonda. Se producen sangrientas batallas, en una de las cuales Fulgorán se enfrenta violentamente con el emperador Esferamundi, sin saber que es su medio hermano, pero el combate es interrumpido por arte del sabio Alcandro. Después se decide efectuar un combate de cuatro contra cuatro entre paganos y cristianos, en el cual le corresponde a Fulgorán enfrentarse

precisamente con Esferamundi. La feroz lucha es interrumpida otra vez, cuando dos doncellas se llevan cada una a los dos medios hermanos.

Fulgorán, junto con un caballero desconocido cuya identidad nunca se revela, llega al castillo de la perversa sabia Argenea, donde vencen a los guardianes, deshacen los encantamientos de la maga y liberan a sus cautivos. En la aventura les ayuda otro caballero, que resulta ser el príncipe Prigmaleón de Etiopía, con el cual después Fulgorán da cima a otras proezas, entre ellas la de rescatar a la reina de Francia. Entre tanto, en Constantinopla, Rusián de Media, quien es hijo extramatrimonial de don Rogel y de la bella reina Grianda aunque desconoce la identidad de su padre, da cima a la aventura de la pirámide; y después de dar fin junto con don Rogel a los encantamientos del castillo del amor, queda encantado junto al lado de su progenitor bajo los arcos de la fuente de los amantes.

Los paganos, tras fracasar en su intento de apoderarse de Trapisonda, atacan Constantinopla y se producen furiosos enfrentamientos entre ellos y los cristianos. Después de varias incidencias, y durante una tregua, el emperador de Malí desafía a los cristianos a un combate de cinco contra cinco, en el cual vencen los cristianos y muere ese monarca. Llega entonces a Constantinopla la aventura de la fuente de los amantes, en la cual Fulgorán y Prigmaleón se enfrentan con dos caballeros encantados, que son Rusián de Media y don Rogel de Grecia. La aventura concluye con la revelación de que Fulgorán es hijo de don Rogel. Esto afecta decisivamente al Caballero Ardiente, quien decide convertirse al cristianismo, en lo cual lo imita Prigmaleón, enamorado de la bella Polixena, hija de don Florisel de Niquea y su segunda esposa la reina Sidonia de Guindaya.

Los reyes paganos, enterados de que Prigmaleón y Fulgorán han hecho amistad con los príncipes de Grecia, resuelven lanzar un gran ataque contra Constantinopla, pero fracasan totalmente en sus propósitos y sus ejércitos son destruidos. El sabio Alcandro efectúa un encantamiento en el cual rejuvenece en su aspecto a los príncipes griegos y los desencanta a los pocos días. La obra concluye cuando el sabio se lleva en un carro volante al joven príncipe Rosalmundo de Grecia, hijo de Esferamundi y de su esposa Ricarda.

La influencia de los amadises alemanes en *Le romant des romans*

Saulnier Duverdier, como ya indicamos, pasó por alto los tres amadises alemanes publicados en francés en 1615, y optó por continuar en su obra la serie de *Esferamundi de Grecia* escrita por Mambrino Roseo, cuyos seis volúmenes se habían publicado en lengua francesa entre 1577 y 1583. Aparentemente, Saulnier tuvo una pobre opinión de los amadises alemanes e incluso les dedicó unos comentarios casi injuriosos en el capítulo IX de la *Primera parte* de *Le romant des romans*:

[...] l'histoire de cet enfant miraculeux n'a pas esté mise encor en lumière, au moins que par un traducteur ignorant qui s'est contenté d'en escrire des fables impertinentes. [la historia de este infante milagroso [Fulgorán] no ha sido aún dada a la luz, salvo por un traductor ignorante que se ha contentado con escribir al respecto fábulas impertinentes] (*Le romant des romans*, I, IX. Traducción nuestra).

A pesar de mostrarse tan despectivo, lo cierto es que Saulnier Duverdier entró a saco en los amadises alemanes, y muy especialmente en el libro XXIII, cuyo protagonista era precisamente Fulgorán de Canabea, que tanto en el original alemán como en la obra del escritor francés lleva el apelativo de Caballero Ardiente.

Al comienzo del libro XXIII, Fulgorán, que ignora quién es su padre, viaja por los aires hasta el Perú, donde libra de las garras de un león al rey Attabaliba (Atahualpa) y llega a ser un personaje prominente en su corte. Sin embargo, Fulgorán y la esposa del monarca peruano, la reina Zarzaparilla, se enamoran y se convierten en amantes durante una estadía en el castillo de Xareriborc. Guacananarillo, duque de Cuscón (Cuzco) se percata de la relación y requiere de amores a la reina Zarzaparilla, que lo rechaza indignada. Guacananarillo escribe entonces al rey para denunciar el adulterio de la reina e incluso falsifica una carta de Fulgorán a Zarzaparilla. El monarca, presa de la ira, ordena conducir a la reina y a Fulgorán a la ciudad de Casiamalca (Cajamarca), pero el Caballero Ardiente logra escapar. La reina es condenada a ser quemada, a menos que alguien logre desmentir por las armas las afirmaciones de Guacananarillo, a quien apoya un perverso gigante llamado Mandrabul. Cuando se va a efectuar la ejecución,

aparecen primero un caballero desconocido y después el Caballero Ardiente, quienes se enfrentan a Guacamarillo y a Mandrabul y les dan muerte. Se proclama la inocencia de la reina, aunque en realidad está encinta del Caballero Ardiente. Este entre tanto debe enfrentarse con los parientes de Guacamarillo y también es víctima del odio del hechicero Mandrabulín, hijo del gigante muerto, que le roba su grifoleón. También es atacado por otros parientes de Mandrabul a los que logra vencer. Zarzaparilla da secretamente a luz un hijo, al que se da el nombre de Fulgorandor, y muere poco después del parto. Una encantadora llamada la Sabia Doncella conduce al Caballero Ardiente de regreso al Viejo Mundo, donde sigue dando cima a asombrosas hazañas, hasta que se descubre su identidad.

No dice mucho de la honestidad intelectual de Saulnier Duverdier que calificara de «fábulas impertinentes» lo relatado en los amadises alemanes y a la vez no tuviera empacho en copiar su argumento. Como es evidente, todo lo narrado en *Le romant des romans* con respecto a las aventuras de Fulgorán de Canabea en el reino de Romería y sus amoríos con la reina Claringia está calcado de las que en el libro XXIII había protagonizado el mismo héroe en el Perú, con idéntico desenlace. Y aunque el resto de ambas obras transcurre por derroteros muy distintos, hay otros detalles que revelan la influencia de los libros alemanes en la obra de Saulnier Duverdier, como por ejemplo el nombre de personajes como Amadís de Trapisonda, si bien en el ciclo alemán este personaje, que apenas se menciona, es hijo de Safiramán y nieto de Esferamundi, mientras que en *Le romant des romans* se convierte en hijo de Amadís de Grecia y su esposa Niquea y es el protagonista de la Tercera parte de la serie, el libro XXVII y último de los amadises franceses.

Las continuaciones: *Rosalmundo de Grecia*

Saulnier Duverdier continuó su propia obra con una Segunda parte de *Le romant des romans*, publicada en París en dos tomos en 1627 y 1628, que venía a ser el vigesimosexto libro de la serie de *Amadís de Gaula*. Curiosamente, y sin razón aparente, el segundo tomo apareció con un título

distinto, *Les amours et les armes des princes grecques* («Los amores y las armas de los príncipes griegos», lo cual ha originado confusiones en algunos bibliógrafos)¹¹.

El protagonista de esta obra¹² es Rosalmundo de Grecia, hijo de Esferamundi de Grecia y su esposa la emperatriz Ricarda¹³, cuyas aventuras se alternan con las de otros valerosos caballeros, como su primo Clarisel de Guindaya y especialmente el francés Alcidamante, llamado el Caballero de las Palmas. Cabe indicar que este último, hijo de los marqueses de Monte Claro, no tiene ningún vínculo de parentesco con Amadís de Gaula, a pesar de lo cual la relación de sus hazañas ocupa muchísimas páginas en la obra. Fulgorán de Canabea, protagonista del libro precedente, no aparece en este.

La acción de la obra se inicia cuando Rosalmundo de Grecia es llevado por el encantador Alcandro al imperio de Gardacia, donde el emperador lo arma caballero. Allí vence al gigante Fulmigadán y se enamora de Armacia, hija del emperador. Después va a la Ínsula Secreta, donde estaba encantado Clarisel de Guindaya, hijo de Florisel de Niquea y la reina Sidonia, lo libera del encantamiento y lo arma caballero. Clarisel, al ver la imagen de una bellísima pastora francesa llamada Miralinda, se enamora de ella.

Rosalmundo, con el nombre de Caballero de las Rosas, continúa sus aventuras, en compañía de Silverín, y junto con este combate contra Grian (el Caballero del Salvaje) y Griolanís. El combate es interrumpido por los príncipes Prigmaleón de Etiopía, Lucibel de Francia, y dos hijos de Rogel de Grecia, Rusián de Media y Pérsides de Persia, pero después ambos cuartetos se enfrentan por las intrigas de una perversa doncella. La lucha

¹¹ Al respecto dice Maurice Magendie (1978, 173): «Le tome IV, que dans le roman complet est intitulé *Les amours et les armes des princes grecques*, *quatrieme du Romant des romans*, a été, á tort, considéré par quelques catalogues comme un ouvrage distinct, du meme auteur».

¹² Para el resumen de esta obra y de la siguiente nos basamos en su traducción inglesa, *The love and armes of the Greeke princes. Or, The romant of the romants. Written in French by Monsieur Verdere...*, Londres, Thomas Harper, 1640, cuyo texto completo puede consultarse en el portal EEBO (Early English Books Online).

¹³ Como ya indicamos, en los amadises alemanes el hijo de Esferamundi y Ricarda, personaje muy importante del libro XXIV, se llama Safiramán y casa con Rosorea, hija del rey Anaxartes, quien le da dos hijos, Orleander y Amadís de Trapisonda.

se detiene gracias a las artes del sabio Alcandro, quien logra dirigir a los combatientes por diversos caminos. Después de relatar varias aventuras de Griolanís, Grian y Clarisel de Guindaya, la obra narra cómo este último se hace pastor para poder vivir cerca de la hermosa Miralinda, que se enamora de él. A solicitud de la sabia Nerea arma caballero a un joven francés llamado Alcidamante, hijo de los marqueses de Monte Claro. Alcidamante da cima a varias aventuras en Francia y en Grecia con el nombre de Caballero de las Palmas; alcanza un gran renombre, tiene varios amoríos y entre otras cosas logra liberar a Amadís de Trapisonda, encantado en la Ínsula Temible. Mientras tanto, Rosalmundo vence al gigante Orfurón y sus hermanos y da cima a la aventura de la gruta de los amantes.

En Constantinopla se celebran las bodas de Prigmaleón de Etiopía con la princesa Polixena de Grecia y se efectúa un lucido torneo, en el cual se enfrentan el Caballero de las Rosas y el de las Palmas, pero llega la noche sin que ninguno resulte vencedor. Después Rosalmundo parte de Constantinopla y corre varias aventuras. Participa en unas justas en el reino de Florertán y vence a un gigante; la reina de Florertán se enamora de él y se le ofrece, pero él se mantiene fiel a Armacia y la rechaza. La reina, enfurecida, planea su muerte, pero Rosalmundo logra vencer a sus hombres y escapar. Después libera a la bella Basiliana del poder de Dramante y ella le declara su amor, pero también es rechazada por él; encuentra al Caballero de las Palmas y se enfrentan otra vez, pero el combate es interrumpido por Casandra, hija de Alquife y Urganda la Desconocida.

Alcidamante marcha a la ciudad de Alfarta, sitiada por el rey Fango-madán de Licagená, al cual derrota, y tiene diversos amoríos, pero finalmente se enamora de Trasiclea, princesa de Tramasonda, al ver su retrato. En el paso de un puente se enfrenta con un caballero, que resulta ser la propia Trasiclea, y marcha con ella a Tramasonda. En un bosque encuentran a Rosanel de Astra, hijo de Amadís de Astra, quien les relata su enamoramiento de Angelea de Sobradisa, nieta de Amadís de Gaula, y juntos corren aventuras hasta llegar a Tramasonda. En vísperas de sus esponsales con Alcidamante, Trasiclea intercepta una carta que dirige al caballero una de sus antiguas enamoradas, es presa de los celos y le escribe una furiosa epístola. Alcidamante, desesperado, se retira a un yermo como ermitaño;

mientras tanto, Trasiclea se convence de su inocencia y envía a su doncella Cesarina en busca del caballero, con una carta de disculpas.

Las continuaciones: *Amadís de Trapisonda*

El mismo Saulnier Duverdier continuó la acción de *Le romant des romans* en una tercera parte, publicada en París en tres tomos en 1629, que fue el vigesimosétimo y último de la serie de los amadises. El protagonista de esta obra es Amadís de Trapisonda, hijo de Amadís de Grecia y su esposa la emperatriz Niquea.

La acción se inicia cuando Amadís de Trapisonda salva la vida al príncipe Floridán de Persia, víctima de un naufragio. Ambos llegan al poderoso imperio de Martaria, donde Amadís, enamorado de la bellísima Palmirena, hija del emperador, repite la estratagema de algunos de sus antepasados y se hace pasar por una esclava griega para poder ingresar a la corte de Martaria y acercarse así a su amada. Por su parte, Floridán se enamora de Amplamira, hermana de Palmirena. Tras diversas incidencias, ambas princesas se enamoran de sus cortejantes y contraen secretamente matrimonio con ellos. Las aventuras de Amadís y Floridán se alternan con las de Rosalmundo de Grecia, Clarisel de Guindaya y otros caballeros.

Al final de esta tercera parte de *Le romant des romans*, Amadís de Gaula, su esposa Oriana y otros muchos reyes y príncipes que se hallaban con él en un encantamiento dispuesto por el sabio Alcandro en el Castillo del Tesoro, ubicado nada menos que en México, son desencantados por Rosalmundo de Grecia, Clarisel de Guindaya, Amadís de Trapisonda, Alcidamante, Grian y Griolanís. Entre los desencantados figuran también don Belianís de Grecia, el Caballero del Febo y otros príncipes de la parentela de este último.

Como era frecuente en casi todos los libros del ciclo amadisiano, en la parte final de *Amadís de Trapisonda* se relata un sangriento enfrentamiento entre cristianos y paganos, esta vez en el imperio de Etiopía, en el cual resultan vencedores los príncipes de la cristiandad. En el último capítulo de la obra se cuenta cómo Amadís de Gaula y otros personajes, después de participar en la guerra de Etiopía, se despiden de los demás príncipes

cristianos y emprenden el regreso a sus respectivos países. Al final de esta Tercera parte, Saulnier Duverdier prometió una cuarta, que nunca vio la luz:

These delights continued fifteen dayes together, during the which, the Christian Army had been dismiss, and sent away, all these Princes separated themselves with many tears; Amadis of Gaule, Amadis of Greece, Don Silves, Clarisel of Guindaya, the valiant Esquilan of Poland, and the beautifull Emprise of the Amazons, who would needs accompany them, went with their Wives to Constantinople; Florisel of Niquea into Trebisond with Falanges, Alastraxerea, Agesilan, and his fairest Diana; Don Rogel with Persides, and Fulgoran into Persia; Amadis d' Astre to the Empire of the Parthians, where the faire Infanta Rosiliana, was ready to expire with joy at his arrivall; Fortunian into France with Florisel; Rozalmond, Russian, and Silverin of the Desart into Gardacia; Amadis of Trebisond; Floridan and Lucibel with their Father-in-law into Martaria; Alciamant with Trasiclea, Grian and Brandimanda to Tramizond; Griolanis and his beautious Adelazia to Corolandaya; Prigmaleon remained in Aethiopia, untill such time as his Subjects were somewhat better assured; The Knight of the Sun and Belianis according to the great Alcanders directions, set forth with their kinsmen towards China, and the Empire of Mexico; And all the other Christian Princes embarquing themselves, set saile for their own Countreys, where we will leave them to enjoy all the happinesse of peace for to finish this third Volumne, in the sequell whereof shall be seen the adventures of Don Belianis, and of the Knight of the Sun, together with a continuation of the marvellous acts of Alciamant, Rozalmond, Clarisel, Persides, and other young Knights of Greece.

[Estos deleites continuaron quince días enteros, durante los cuales el ejército cristiano fue disuelto y devuelto a sus tierras, y todos estos príncipes se separaron con muchas lágrimas; Amadís de Gaula, Amadís de Grecia, Don Silves, Clarisel de Guindaya, el valiente Esquilán de Polonia, y la bella emperatriz de las Amazonas, quien necesariamente los acompañaría, se fueron con sus esposas a Constantinopla; Florisel de Niquea a Trapisonda con Falanges, Alastraxerea, Agesilao y su bella Diana; Don Rogel con Persea y Fulgorán a Persia; Amadis de Astra al imperio de los partos, con la bella infanta Rosiliana, que estaba por morir de alegría con su llegada; Fortunián a Francia con Florisel; Rosalmondo, Rusián y Silverino del Desierto a Gardacia; Amadís de Trapisonda, Floridán y Lucibel con su suegro a Martaria; Acidamante con Trasiclea, Grian y Brandimanda a Trapisonda; Griolanís y su bella Adelazia a Corolandaya; Prigmaleón permaneció en Etiopía, hasta que sus súbditos estuvieran algo más asegurados; el Caballero del Febo y Belianís, según las instrucciones del gran Alcandro, se dirigieron con sus parientes hacia China y el imperio de México; y todos los otros príncipes

cristianos se embarcaron y zarparon hacia sus propios países, donde los dejaremos disfrutar toda la felicidad de la paz para dar fin a este tercer volumen, en la continuación del cual se verán las aventuras de don Belianís, del Caballero del Febo, junto con una continuación de los maravillosos hechos de Alcidamante, Rosalmundo, Clarisel, Pérsides y otros jóvenes caballeros de Grecia] (*The love and armes of the Greeke princes...*, LII, 225. Traducción nuestra).

La continuación nunca fue publicada, aunque Saulnier Duverdier todavía vivió más de medio siglo después de la publicación de su *Tercera parte*. La obra no parece haber suscitado demasiado interés en los lectores franceses, ya que nunca se reimprimió. Según Michel Stanesco, para esa época ya los libros de caballerías estaban pasando de moda:

[...] personajes como Aruro, Lanzarote y Percival caen en el olvido, y otros en el ridículo. Y en vano Gilbert Saulnier, señor de Verdier, publica entre 1626 y 1629 un *Roman des romans*, vasta compilación de libros de caballerías españoles, tratando de obtener «un fruto excelente de un árbol seco en apariencia»: en la caracterización burlesca de una proxeneta que el poeta De la Croix hace en 1629, el *Roman des romands* figura en buen sitio en la biblioteca de la arpía, al lado de libros piadosos, de Guérin, de Ariosto, del Aretino de L'Astrée, de Clément Marot y de Rabelais. Se diría más bien que la vieja no carecía de cierto gusto literario; pero esa no era en absoluto la opinión del público cultivado de la misma época, para el cual esas novelas eran «monstruos ya vencidos» (Stanesco, 1980. Traducción nuestra).

El mismo Saulnier Duverdier contribuyó al hundimiento del género caballeresco, al publicar en 1632 una especie de autoparodia, *Le Chevalier hypocondriaque* cuyo protagonista, el atractivo joven Clarazel, pierde la razón por el desdén de su amada Sylviane y decide dedicar la mitad de su tiempo a lamentarse y la otra mitad a la lectura del *Amadís de Gaula* (Sánchez Tallafigo, 2009). En un interesante artículo publicado en 2011 por la profesora francesa Christine de Buzon, se dice a propósito de *Le Chevalier hypocondriaque*:

Si se limita el campo al punto final francés de la historia de los amadises, Gilbert Saulnier du Verdier aparece bien como la figura simétrica de Herberay. Es él quien cierra lo que Herberay comenzó, pero también el primero no en basar la identidad ficticia de su protagonista en la lectura apasionada del Amadís

(Cervantes había pensado en ello), sino en construir la trama sobre una parodia exclusiva de Amadís.... En otras palabras, Gilbert Saulnier du Verdier es un continuador o coautor, pero también un parodista que cuestiona los límites de los géneros. Si *Le Roman des romans* pertenece a dos series, la de los amadis franceses y la de las obras de Du Verdier, la segunda obra amadisiana se desvincula de la «Historia inmensa» pero conserva irónicamente su memoria (Buzón, 2001, traducción nuestra¹⁴).

Pocos estudiosos ha dedicado atención a *Le romant des romans*, aunque sí a otras obras de Saulnier Duverdier. La mayoría de quienes la han mencionado en conexión con el tema de los libros de caballerías solamente le han dedicado pocas líneas. Otros la han descrito incorrectamente como una compilación o síntesis de los libros amadisianos, cuando en realidad se trata de tres obras nuevas del mismo ciclo. Sir Henry Thomas, en su famoso estudio sobre los libros de caballerías españoles y portugueses, le dedicó un breve y desfavorable comentario en una nota de pie de página, aunque al parecer confundió el apacible final de la Tercera parte de *Le romant des romans* con la trágica conclusión de la Sexta parte de *Esferamundi de Grecia*, donde Mambrino Roseo había hecho perecer a Amadís de Gaula y a muchos otros de sus descendientes:

Esta extensísima novela es una composición original que recibió inmerecidamente los honores de ser publicada en inglés, en 1640, habiendo hecho la traducción el conde de Pembroke. Dicha obra conduce las novelas citadas a una conclusión conjunta al final del volumen séptimo, en el que todos los héroes con sus ejércitos perecen luchando contra los turcos y sus aliados en una acción adecuadamente descrita como una «terrible méléé» (Thomas, 1952, 158, n.61).

La traducción inglesa

El descomunal ciclo amadisiano, tan popular en España, Francia, Italia, los Países Bajos y Alemania, no lo fue tanto en Inglaterra. El primer

¹⁴ Agradecemos a la profesora de Buzon su gentileza en brindarnos acceso a este artículo.

libro del *Amadís de Gaula* no apareció en lengua inglesa sino hasta 1590 y le siguió el segundo en 1595. *Las sergas de Esplandián* se publicaron en inglés en 1598, y no fue sino hasta 1618-1619 que aparecieron el tercer y cuarto libro del *Amadís de Gaula*. Curiosamente, las siguientes obras amadisianas que se tradujeron al inglés no fueron las españolas, italianas o alemanas, sino los tres libros finales de la serie, es decir los de Gilbert Saulnier Duverdiere.

Los tres libros de *Le romant des romans* fueron publicados en Londres en 1640 por los impresores Thomas Harper y John Dawson, con el título de *The love and armes of the Greeke princes*, que se había usado en la edición original francesa del segundo tomo de la *Segunda parte*¹⁵. Según la portada, la traducción había sido encargada por Philip Herbert (1584-1650), conde de Pembroke, conspicuo personaje de las cortes de Jacobo I y Carlos I:

The love and armes of the Greeke princes. Or, The romant of the romants. Written in French by Monsieur Verdere, and translated for the Right Honourable, Philip, Earle of Pembroke and Montgomery, Lord Chamberlaine to his Majesty.

Cabe mencionar que la traducción no fue demasiado literal, ya que, por ejemplo, en la versión inglesa se omitió por completo el capítulo 19 de la Primera parte de *Le romant des romans*. En todo caso, la versión inglesa no mereció los honores de la reimpresión, ni menos tuvo quien la continuara. El siguiente libro amadisiano que apareció en inglés fue el *Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva en 1652. En 1664 se publicó una traducción de la supuesta obra francesa *Flores de Grecia*, que no era sino una traducción plagaria de la parte inicial del *Lisuarte de Grecia* de Juan Díaz, y en 1693 apareció el *Amadís de Grecia*, que puso punto final a las traducciones inglesas.

¹⁵ VERDERE [DUVERDIERE], Monsieur, *The love and armes of the Greeke princes. Or, The romant of the romants*, 1640, 3 vols.

La última y apacible muerte de Amadís de Gaula

Si bien nunca se publicó una continuación de *Le roman des romans*, en 1780, sin nombre de autor, apareció en francés en Amsterdam y París una curiosa obra en dos tomos con el título de *Histoire du Chevalier du Soleil, de son frère Rosicclair et de leur descendants. Traduction libre et abrégée de l'Espagnol, avec la conclusion tirée du Roman des Romans, du Sieur Duverdier* (París y Amsterdam, Pissot Libraire, 1780, 2 vols), en la que se hacía una apretada síntesis de los libros del *Espejo de príncipes y caballeros* que habían sido traducidos al francés pero además también de las principales obras españolas, italianas y francesas del ciclo de *Amadís de Gaula*, incluyendo las obras de Saulnier Duverdier (los amadises alemanes se pasan por alto). Esta obra de 1780, que no menciona el nombre de su autor, ha sido atribuida a la labor conjunta de Antoine-René de Voyer Argenson, marqués de Paulmy, y André-Guillaume Contant d'Orville, y también a Louis-Elisabeth de la Vergne, conde de Tressan, aunque hay bibliógrafos que descartan esta última posibilidad (Buzon, 2001, 33, n.17; Conlon, 1999, 377).

Literariamente, Amadís de Gaula había muerto y resucitado varias veces. En su refundición del Amadís primitivo, Rodríguez de Montalvo había posiblemente eliminado el episodio de la muerte del héroe a manos de su hijo, para que continuara sus hazañas en un cuarto libro y en *Las sergas de Esplandián*. Juan Díaz lo había hecho morir cristianamente, ya anciano, en su *Lisuarte de Grecia* de 1526, pero Feliciano de Silva lo había hecho reaparecer en el *Amadís de Grecia* en 1530, y el personaje se mantuvo con vida en todos los demás libros españoles e italianos de la serie, hasta que Mambrino Roseo lo hizo morir en una batalla en el sexto y último *Sferamundi di Grecia*, publicado en 1564. Sin embargo, tanto en los tres amadises alemanes de 1594-1595 como en los franceses de Saulnier Duverdier se dejó de lado ese trágico detalle, y Amadís de Gaula continuó existiendo. Al final del *Amadís de Trapisonda*, el último de los amadises franceses, incluso tenía suficiente energía como para combatir en defensa de la cristiandad en la guerra de Etiopía, al lado de muchos de sus descendientes, a pesar de su avanzadísima edad, y seguir con vida al concluirse la obra.

Sin embargo, en la síntesis final de 1780 se modificó lo escrito por Saulnier Duverdier, para incluir una pequeña referencia al cuarto y

definitivo fallecimiento del famoso héroe y consignar brevemente que murió en Gran Bretaña y que heredó el trono británico su «bisnieto» (en realidad su retataranieto) Clarisel de Guindaya, hijo de Florisel de Niquea y su segunda esposa la reina Sidonia:

Le premier [Amadís de Gaula] retourna dans la Grande-Bretagne, héritage de sa chère Oriane; mais voulant s'assurer d'un successeur, il y conduisit avec lui son arriere petit-fils le charmant Clarisel et son épouse Miralinde. Ce fut effectivement a eux qu'il laissa le trône de la Grande-Bretagne, et il mourut comblé de gloire et d'années. [El primero [Amadís de Gaula] retornó a la Gran Bretaña, herencia de su querida Oriana; pero queriendo asegurarse un sucesor, llevó allí consigo a su bisnieto el encantador Clarisel y su esposa Miralinda. Fue efectivamente a ellos a quienes les dejó el trono de la Gran Bretaña, y murió colmado de gloria y años] (*Histoire du Chevalier de Soleil, de son frère Rosclair, et de leur descendants*, París y Amsterdam, Pissot, 1780, vol. II, libro X. Traducción nuestra).

De este modo tan apacible llegó a su definitivo fin terrenal Amadís de Gaula y se cerró para siempre el prodigioso ciclo literario de la que Cervantes llamó «la infinita caterva de su linaje».

Conclusiones: Amadís de Europa

El *Amadís de Gaula*, popularísimo en España, alcanzó en Europa una difusión verdaderamente extraordinaria por el gigantesco ciclo al que dio origen, con continuaciones en español, en italiano, en alemán y en francés, y traducciones tanto de la obra original como de muchas de sus continuaciones a esas tres últimas lenguas como al neerlandés y al inglés.

El caso de Saulnier Duverdier es muy interesante, porque si bien ya en 1615 habían aparecido en francés las tres obras alemanas que continuaban la acción de la serie italiana de Esferamundi (los llamados Amadises XXII-XXIV), el prolífico autor evidentemente no quedó satisfecho con ellas y prefirió dedicar a esfuerzos a escribir su propia serie de continuaciones amadisianas, aunque sin darles una numeración específica como parte del ciclo, sin duda para evitar confusiones con las alemanas. Aunque se trató de obras de juventud (el autor viviría todavía casi sesenta años más

después de la publicación de la última), el ciclo llegó hasta allí. Posiblemente Saulnier Duverdier debió advertir que los gustos del público estaban cambiando y en efecto así era: ni sus amadises ni los alemanes publicados en 1615 tuvieron reimpressiones, ni menos continuaciones. No obstante, sus tres obras amadisianas lograron cruzar el canal de la Mancha y aparecer en 1640 en inglés, cosa que hasta ese entonces solamente habían logrado el *Amadís de Gaula* y *Las sergas de Esplandián*.

Todas las vicisitudes y ramificaciones plurinacionales del ciclo amadisiano resultan sumamente significativas, porque ponen de manifiesto la vocación verdaderamente europea de la serie: si bien era (y es) habitual que se tradujesen obras exitosas a otros idiomas, el hecho de que en otras tres lenguas se escribieran continuaciones y que estas a su vez fueran también objeto de traducciones, es un fenómeno singular en la literatura de Europa occidental de esa época, y prácticamente no conocemos otro caso que pueda comparársele. Lo que comenzó como una obra española dedicada al heredero del pequeño reino galés, terminó siendo una serie que casi podría ser vista como un remoto antecedente de la Unión Europea: gracias a los empeños engarzados de multitud de autores, refundidores, continuadores y traductores, *Amadís de Gaula* terminó por convertirse en un verdadero *Amadís de Europa*, cuyas hazañas y las de sus infinitos descendientes deleitaban por igual a muchas gentes de diversas nacionalidades, lenguas y credos.

Apéndice 1

Traducción de la Tabla de capítulos del primer volumen de *Le romant des romans* (*Fulgorán de Canabea*) de Gilbert Saulnier Duverdier, París, Toussainets de Bray, 1626.

1. Las maravillas que llegaron al final de la gran batalla entre los emperadores de Grecia y los príncipes del paganismo, en tierras del soldán de Alapa.
2. Quién era Alcandro y como encantó a don Belianís de Grecia, el Caballero del Febo y el rey Amadís con los más excelentes caballeros de sus tiempos.
3. Cómo la mayoría de los príncipes de Grecia murieron, y cómo Alcandro fue a visitar al sabio Alquife y a Urganda.
4. De las aventuras que tuvieron los príncipes de Grecia al retornar a sus imperios.
5. Lo que le avino a los príncipes Dorigel, Silván y Amanio de Astra.
6. Cómo el emperador Esferamundi, hallándose en un peligro extremo, fue socorrido por ciertos caballeros.
7. Quiénes fueron los príncipes raptados por los gigantes y cómo Esferamundi retornó al imperio de los partos.
8. De la llegada de los príncipes de Grecia a sus imperios y cómo el pequeño Amadís de Trapisonda fue raptado.
9. Quién era el Caballero Ardiente y por qué odiaba a los cristianos.
10. Cómo la reina Claringia, yendo a Celibana, fue raptada dos veces y socorrida por Fulgorán.
11. La traición que el conde de Clina hizo a Claringia y a Fulgorán. La prisión de la reina, y el suceso de las aventuras que ocurrieron a Fulgorán después de partido de Celibana.
12. Del horrible combate que hubo entre el gigante Grandimor, el conde Clinay los tres hermanos, y como el dicho Grandimor, estando a punto de perder la vida, fue socorrido por un caballero extranjero y después por Fulgorán.
13. Cómo una doncella vino a la corte del rey Dardanor para obtener un don de la reina, por medio del cual se llevó consigo al Caballero Ardiente con el extranjero y de las aventuras que tuvieron después de su partida del reino de Romería.
14. Las aventuras que ocurrieron a Fulgorán y a Florimundo de Canabea después de que se separaron de Silván.
15. Cómo Florisel de Niquea, habiendo encontrado en un peligro extremo al Caballero Ardiente, al cual buscaba, lo socorrió, y del cruel combate que tuvieron acerca de la muerte de Balardo.
16. De las justas que se hicieron en el imperio de los partos con motivo del nacimiento de Rosalmundo de Grecia y de un sinnúmero de pequeños príncipes y princesas.

17. La continuación de los torneos por las magnificencias de las bodas de Silván con la bella Selvagia, y cómo estos placeres fueron interrumpidos por las nuevas que recibió Esferamundi del rapto del pequeño Clarisel de Guindaya, hijo de Florisel de Niquea.
18. De las aventuras de los caballeros noveles después de que fueron partidos de la corte, y cómo el emperador Esferamundi fue advertido de que el rey de Canabea preparaba una poderosa armada para entrar en el imperio de Trapisonda.
19. La agradable aventura ocurrida a Perión de Turquía, Florisarte, Cuadragante, Florestán y Dardanio.
20. La llegada de los príncipes paganos al imperio de Trapisonda, el combate que dieron los príncipes de Grecia para disputarles el desembarco, el asalto a la ciudad durante la furiosa batalla entre el emperador Esferamundi y Fulgorán de Canabea, y la resolución que tomaron los paganos.
21. La alegría que recibieron los príncipes de Grecia por la llega del excelente emperador de los persas, y cuál fue el resultado de la batalla.
22. Como en el momento del combate que debía haber entre Fulgorán, el carife de África, Florimundo y el caballero desconocido, contra Esferamundi, Amanio de Astra, Rusián y Esquilán, llegaron dos doncellas que se los llevaron a otra parte.
23. Como Fulgorán y el caballero desconocido llegaron al castillo de Argenea, hermana del rey de las Islas Heladas, forzaron a sus guardias, deshicieron los encantamientos y liberaron a un sinnúmero de buenos caballeros que tenía cautivos allí.
24. Cómo la nave en la que iban Fulgorán y Prigmaleón llegó cerca de dos armadas que combatían, una de las cuales obtuvo la victoria por su socorro.
25. Cómo Fulgorán y Prigmaleón llegaron a la Isla Temible, y de las aventuras que allí encontraron.
26. Cómo Florisel de Niquea hizo publicar justas por la llegada de la bella reina de Francia, y del fin de ellas con los maravillosos hechos de armas de un sinnúmero de buenos caballeros.
27. Cómo Fraudador de los Ardides llegó a engañar a los príncipes de Grecia.
28. Cómo la aventura de las pirámides fue acabada por la gloria del bravo Rusián de Media, que fue conocido como hijo del emperador de los persas y de la bella reina Grianda.
29. Cómo los príncipes de Grecia hubieron consejo sobre la guerra. La revista general de los ejércitos de Prigmaleón y de Fulgorán, y cómo una doncella que llegó a Constantinopla se llevó consigo a Rusián de Media.
30. Cómo el emperador don Rogel fue conducido al castillo del amor por la más extraña aventura del mundo, y cómo habiendo dado fin a sus encantamientos con Rusián de Media, quedaron ambos encantados bajo los arcos de la fuente de los amantes.
31. La agradable aventura que encontraron Esquilán de Polonia y Perión de Turquía yendo en demanda de don Rogel de Grecia.

32. La llegada de los paganos al puerto de Constantinopla y del cruel combate que presentaron los príncipes de Grecia para disputarles el desembarco.
33. Los maravillosos hechos de armas que se hicieron tanto en una salida que hicieron los príncipes de Grecia como en el asalto que se dio a Constantinopla, con la extraña matanza de paganos por una nueva armada llegada a favor de los cristianos.
34. Cómo los paganos desafiaron a a batalla a los cristianos y de lo que seobre ello se hizo de una parte y de otra.
35. Cómo durante las treguas acordadas entre ambos bandos, el emperador de Melí mandó pedir el combate de cinco contra cinco y del resultado de la lucha cuerpo a cuerpo.
36. Cómo llegó la fuente de los amantes a Constantinopla y quiénes fueron los caballeros que empezaron a probarla.
37. Cómo tuvo fin la aventura de la fuente de los amantes por el combate de los dos caballeros encantados contra Fulgorán y Prigmaleón, las maravillas que se vieron entonces y cómo Fulgorán fue conocido.
38. Los reyes paganos, enterados de que Prigmaleón y Fulgorán eran amigos de los príncipes de Grecia, resolvieron masacrar sus tropas, el orden que tuvieron estos dos bravos guerreros para distraer una tormenta tan grande y como todo el ejército pagano fue hecho pedazos.
39. Las ceremonias observadas en el bautismo de Prigmaleón y Fulgorán, y cómo Alcandro encantó a la mayoría de la mayoría de los príncipes y damas de Grecia.
40. Cómo Prigmaleón, llevado por la violencia de sus deseos, descubrió su amor a Polixena, y de la respuesta que tuvo.
41. Una doncella llegó a Constantinopla con la cabeza del gran Marandor, muerto por el Caballero del Salvaje.
42. Cómo una doncella que llegó a Constantinopla se llevó a Prigmaleón para combatir con Griolanís, llamado el Bello Caballero, y cuál fue el resultado de esta aventura.
43. Cómo Prigmaleón encontró a Melina, que le dio cuenta de las aventuras de Griolanís, y del fin del combate que Griolanís tuvo con el Caballero del Salvaje.
44. De lo que avino a Griolanís y el Caballero del Salvaje después de su combate.
45. Cómo los príncipes griegos fueron liberados del encantamiento en que estaban, la partida de Rosalmundo de Grecia en el carro de los grifos de Alcandro con los maravillosos hechos de armas efectuados en el torneo que se hizo después de que estos jóvenes príncipes recibieron la orden de caballería.

Apéndice 2

Tabla cronológica de primeras ediciones conocidas de los libros del corpus amadisiano

Nº	Año	Título	Autor	Lengua original
1	1508	<i>Amadís de Gaula</i> (en cuatro libros)	Garci Rodríguez de Montalvo	Español
2	1510	<i>Las sergas de Esplandián</i>	Garci Rodríguez de Montalvo	Español
3	1510	<i>Florisando</i>	Ruy Páez de Ribera	Español
4	1514	<i>Lisuarte de Grecia</i>	Feliciano de Silva	Español
5	1525	<i>Lisuarte de Grecia</i>	Juan Díaz	Español
6	1530	<i>Amadís de Grecia</i>	Feliciano de Silva	Español
7	1532	<i>Florisel de Niquea</i>	Feliciano de Silva	Español
8	1535	<i>Rogel de Grecia</i>	Feliciano de Silva	Español
9	1546	<i>Silves de la Selva</i>	Pedro de Luján	Español
10	1551	<i>Cuarta parte de don Florisel de Niquea</i>	Feliciano de Silva	Español
11	1558	<i>Esferamundi de Grecia, I</i>	Mambrino Roseo	Italiano
12	1559	<i>Esferamundi de Grecia, II</i>	Mambrino Roseo	Italiano
13	1563	<i>Esferamundi de Grecia, III</i>	Mambrino Roseo	Italiano
14	1563	<i>Esferamundi de Grecia, IV</i>	Mambrino Roseo	Italiano
15	1564	<i>Esferamundi de Grecia, VI</i>	Mambrino Roseo	Italiano
16	1565	<i>Esferamundi de Grecia, V</i>	Mambrino Roseo	Italiano
17	1563	<i>Adjunta al cuarto libro de Amadís de Gaula</i>	Mambrino Roseo	Italiano
18	1564	<i>Segundo libro de las sergas de Esplandián</i>	Mambrino Roseo	Italiano
19	1564	<i>Segundo libro de Lisuarte de Grecia</i>	Mambrino Roseo	Italiano
20	1564	<i>Tercera parte de Amadís de Grecia</i>	Mambrino Roseo	Italiano
21	1564	<i>Don Florarlán de Tracia</i>	Mambrino Roseo	Italiano
22	1564	<i>Adjunta al segundo tomo de don Rogel de Grecia</i>	Mambrino Roseo	Italiano
23	1568	<i>Segundo libro de Don Silves de la Selva</i>	Mambrino Roseo	Italiano
24	1594	<i>El vigesimosegundo libro de la historia de Amadís de Francia</i>	Desconocido	Alemán
25	1594	<i>El vigesimotercer libro de la historia de Amadís de Francia</i>	Desconocido	Alemán
26	1595	<i>El vigesimocuarto y último libro de Amadís de Francia</i>	Desconocido	Alemán
27	1626	<i>Le romant des romans, I</i> (<i>Fulgorán de Canabea</i>)	Gilbert Saulnier Duverdier	Francés
28	1627- 1628	<i>Le romant des romans, II</i> (<i>Rosalmundo de Grecia</i>)	Gilbert Saulnier Duverdier	Francés
29	1629	<i>Le romant des romans, III</i> (<i>Amadís de Trapisonda</i>)	Gilbert Saulnier Duverdier	Francés

Bibliografía Citada

Libros de caballerías

- Amadís de Gaula* = Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, ed. Juan Manuel Cacho Blecua, Madrid, Cátedra, 1991.
- Das Drei und zwentzigste Buch der Hystorien vom Amadis auß Franckreich*, Francfort, Sigmund Feyerabend, 1594.
- Das Vier vnd zwentzigst buch der Historien vom Amadis auß Franckreich*, Francfort, Sigmund Feyerabend, 1595.
- Das Zwey und zwentzigste Buch der Hystorien vom Amadis auß Franckreich*, Francfort, Sigmund Feyerabend, 1594.
- Histoire du Chevalier du Soleil, de son frère Rosclair et de leur descendants*, Amsterdam y París, Pissot, Libraire, 1780, 2 vols.
- Le quinzième livre d'Amadis de Gaule*, Lyon, Benoist Rigaud, 1577.
- Le seizième livre d'Amadis*, Lyon, François Didier, 1578.
- Le vingt quatrième et dernier livre d'Amadis de Gaule*, París, Olivier de Varennes, 1615.
- Le vingt et deuxième livre d'Amadis de Gaule*, París, Gilles Robinot, 1615.
- Le vingt et troisième livre d'Amadis de Gaule*, París, Gilles Robinot, 1615.
- Le vingt unième et dernier livre d'Amadis de Gaule*, Lyon, Loys Cloquemin, 1581.
- Le vingtième livre d'Amadis de Gaule*, Lyon, Antoine Tardif, 1582.
- Saulnier Duverdier, Gilbert, *Le romant des romans*, París, Toussainets de Bray, 1626.
- Verdere [Duverdier], Monsieur, *The love and armes of the Greeke princes. Or, The romant of the romants*, Londres, Thomas Harper, 1640.

Estudios

- Bahut, Eugène, *De l'Amadis de Gaule et de son influence sur les moeurs et la littérature au XVI et au XVII siècle*, París, Auguste Durand, Libraire-éditeur, 1853.
- Bardon, Maurice, *El Quijote en Francia en los siglos XVII y XVIII*, Alicante, Universidad de Alicante, 2010.

- Bognolo, Anna, «El *Lepolemo, Caballero de la Cruz* y el *Leandro el Beb*», *Edad de oro*, XXI (2002), pp. 271-288.
- Bognolo, Anna, Cara, Giovanni, y Neri, Stefano, *Repertorio delle continuazioni italiane ai romanzi cavallereschi spagnoli. Ciclo di Amadis de Gaula*, Roma, Bulzoni, Editore, 2013.
- Buzon, Christine de, «Fortune et infortune des Amadis : le cas Du Verdier», en MICHAUD, Monique Michaud. *Mateo Aleman et les voies du roman au tournant des XVIe et XVIIe siècles*, Université de Poitiers, Cahiers FORELL 2001, pp.29-40.
- , «Notes sur la circulation d’*Amadis de Gaule* en Europe de l’Ouest: Gabriel Chappuy, traducteur lui-meme traduit», *Réforme Humanisme Renaissance*, 87.2 (2018), pp. 199-232
- Cazauban, Nicole, «Amadis de Gaule en 1540: un nouveau “roman de chevalerie”», en *Les Amadis en France*, París, Éditions Rue d’Ulm, 2000, pp. 21-39.
- Conlon, Pierre M., *Le siècle des lumières. Bibliographie chronologique, Tome XIX. 1779-1781*, París, Droz, 1999.
- Gayangos, Pascual de, «Discurso preliminar», en *Libros de caballerías*, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1857, v. XL, pp. XXI-XXXVIII.
- Magendie, Maurice, *Le roman français au XVIIe. siècle. De l’Astrée au Grand Cyrus*, Ginebra, Slaktine Reprints, 1978.
- Sáenz Carbonell, Jorge Francisco, «Entre la traducción y el plagio: El segundo *Lisuarte de Grecia* y *Don Flores de Grecia*», *Lemir*, 15 (2011), pp. 207-216.
- , «Esferamundi. Primera Parte. Traducción de los capítulos I y II», *Historias fingidas*, 2 (2014), pp. 199-212. URL: < <http://historiasfingidas.dlcs.univr.it/index.php/hf/article/view/16> > (cons. 11/11/2019).
- Sánchez Tallafigo, Cristina, «De la letra al símbolo: imitaciones francesas del Quijote en el siglo XVII», en *Don Quijote cosmopolita*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2009, pp. 183-215.
- Schaffert, Henrike, «Historias después del final. Sobre las continuaciones alemanas del *Amadís*», *Historias fingidas*, 3 (2015^a), pp. 123-138. URL:

- < <https://historiasfingidas.dlcs.univr.it/article/view/38/66> > (cons. 11/11/2019).
- , *Der Amadisroman. Serielles Erzählen in der Frühen Neuzeit*, Berlin, De Gruyter, 2015.
- Stanesco, Michel, «Châteaux en Espagne: aspects sur la réception des “vieux romans” a l’époque classique», en *Travaux de Littérature*, Paris, Les Belles Lettres, 1980, pp. 41-52.
- Thomas, Henry, *Las novelas de caballerías españolas y portuguesas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1952, pp. 35-64.
- , «The romance of Amadis of Gaub», *Revista de Historia*, 17 (1916), pp. 1-33.
- Varnhagen, Francisco Adolfo de, *Da litteratura dos livros de cavallarias: estudo breve e consciencoso*, Viena, Imprensa do Filho de Carlos Gerold, 1872.
- Vargas Díaz-Toledo, Aurelio, «Los libros de caballerías portugueses manuscritos», *Destiempos*, 23 (2009-2010), pp. 217-231. URL: < www.destiempos.com/n23/vargas.pdf > (cons. 11/11/2019).